

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ARAGÓN, 252 (junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: DE 9 Á 12 Y DE 4 Á 7

SUSCRIPCIÓN

UN AÑO . . . 6 PESETAS : : PAGO ADELANTADO

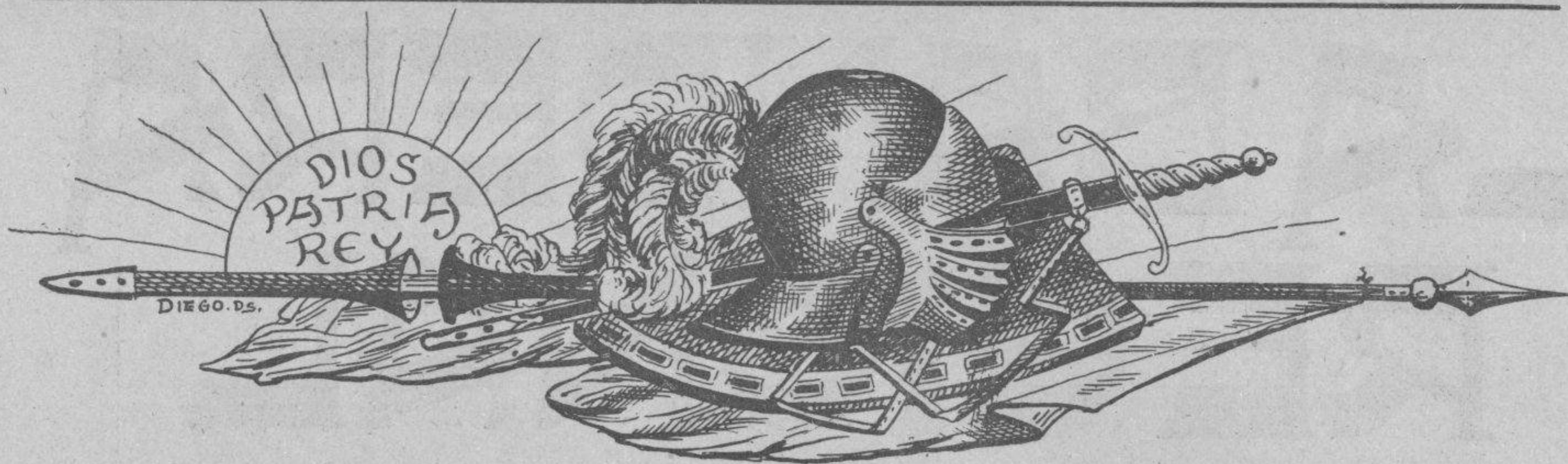
CADA NÚMERO 10 CTMS. : : ATRASADO 20 CTMS.

LA "MÚSICA" ETERNA



—¡¡Chicooo!! No atormentes más mi sueño dulce y tranquilo.

—No, papá, no. Si es la voz que le traza á usted el camino.



Bocetos Tradicionalistas

(CONTINUACIÓN)

Así se fundó el Instituto de Oblatas del Santísimo Redentor, bajo la protección de la Inmaculada y de San Alfonso de Liguorio, que se inauguró definitivamente en 2 de Febrero de 1870.

Aprobado dicho Instituto por el Eminentísimo señor Cardenal Alameda de Brea, Primado de las Españas, y bendecido paternalmente por el gran Pío IX, contaba ya en 1880 con más de sesenta Hermanas y doscientas acogidas, distribuidas en ocho casas, cuando atendiendo el venerable fundador á que para la mayor prosperidad de su obra convendría mucho la aprobación de la Santa Sede, se decidió, por fin, á pedirla; pero no tuvo el consuelo de verla porque no llegó hasta algunos años después de la muerte del celosísimo fundador.

Retirado el Obispo de Daulia en el desierto de Las Palmas inmediato á Benicasim (Castellón), allí falleció el día 8 de Septiembre de 1886, después de una vida de virtudes fecunda en beneficios para sus semejantes.

Esta es en extracto la vida del Excmo. é Ilmo. Sr. don Fray Benito Serra, Obispo de Daulia, Prelado doméstico de Su Santidad, Conde del Sacro Romano Imperio, Noble Romano, Caballero Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica y Fundador de las Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor.

El granito de mostaza que el insigne Obispo de Daulia sembró se ha convertido en frondoso árbol; á su muerte había trece asilos; en la actualidad llegan ya á diez y ocho, con más de quinientas Hermanas.

La Comunión Tradicionalista se honró contándole entre sus más entusiastas y decididos afiliados, encontrando siempre sus partidarios un sabio consejo y palabras de alentamiento en el inolvidable Obispo de Daulia en quien concurría también una circunstancia gratísima y de feliz recordación para todos los buenos jaimistas: él fué quien administró las santas aguas del bautismo al heroico Caudillo actual de la Comunión Católico-Monárquica.

En casa del Marqués del Busto, en Madrid, tuvimos el honor de conocer á aquel Ilustre Prelado á poco de fallecer don Alfonso XII; fuimos á visitarle cumpliendo encargo que el entendido y bravo General Marqués de Berriz (último Ministro de la Guerra de Carlos VII) nos dió para él; se trataba de ver si sería posible y oportuno combatir con las armas en la mano á la Regencia de Doña María Cristina, y nunca olvidaremos lo animoso del espíritu de aquel venerable anciano, y el afecto con que nos bendecía en aquellos días en que hasta hubo quien soñó con que nos jugáramos la vida en las propias calles de Madrid.

V

Don Francisco de Iturralde



Nació en Arroniz (Navarra) el año de 1787. En la gloriosa guerra de la Independencia se distinguió como bravo oficial de uno de los batallones de la División del famoso guerrillero y General Espoz y Mina; tomó luego parte activa en la campaña de 1821 á 1823 contra los constitucionales, á las órdenes del General Marqués del Moncayo, y cuando, al fin, triunfaron los realistas ya era Comandante. Sirvió durante algunos años en un regimiento de Infantería y luego se retiró, domiciliándose entonces en Allo (Navarra) donde se dedicó á la agricultura.

Al morir Don Fernando VII fué el señor de Iturralde uno de los primeros jefes que se lanzaron á campaña al grito de ¡Viva Carlos V! Asistió con el General don Santos Ladrón de Cegama al combate de Noveleta; al frente de unos trescientos hombres atacó el día 11 de Octubre de 1833 á los liberales de la parte de Lodosa; entretanto cayó prisionero el General Ladrón de Cegama en Los Arcos, y entonces los carlistas navarros aclamaron y reconocieron por jefe suyo á don Francisco de Iturralde, de quien dice el General don Juan Antonio de Zaratigui en su interesante libro titulado *Vida y hechos de*

don Tomás de Zumalacárregui que era un militar de gran probidad y honradez, sobriedad extremada, memoria prodigiosa, sueño ligero y gran conocedor de todos los montes, sierras, barrancos, caminos, trochas y veredas.

Cuando se encargó del mando en jefe de los carlistas del Norte el invicto General Zumalacárregui, nombró segundo suyo al señor de Iturralde, cuyos servicios fueron tan loables que tomando parte muy principal en todas las operaciones de guerra, llegó á ceñir la faja de Mariscal de Campo á fines del año 1834. Se distinguió muy particularmente apoderándose de Los Arcos (dónde hizo muchos prisioneros) y en las batallas de Arquijas.

En el breve mando en jefe de los carlistas del Norte ejercido por el General Gonzáles Moreno á mediados del año 1835 tuvo á su cargo el General Iturralde la Comandancia General de los carlistas de Navarra.

Cuando el General Conde de Casa-Eguía reorganizó poco después el Ejército carlista del Norte, confirió al Mariscal de Campo don Francisco de Iturralde la Comandancia General de la primera División de operaciones, compuesta de las brigadas que á la sazón mandaban los brigadieres don José Antonio de Goñi, don Pablo Sanz y don Tomás de Tarragual.

El General Iturralde se cubrió de gloria en las operaciones de la línea de Arlaban durante el mes de Enero de 1836; el relevante mérito que en ellas llegó á contraer fué premiado con la Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica; pero en 18 de Agosto de aquel mismo año fué vencido en Carcar por el General isabelino Iribarren, y tres meses después, el día 24 de Noviembre de 1836 tuvo la desgracia de caer prisionero del General Zurbano en Zaldueño, siendo conducido por aquel jefe liberal á Vitoria. Encerrado allí en una prisión, falleció algún tiempo después en la capital alavesa el General carlista Iturralde, digno por todos conceptos de mejor suerte.

VI

Don Cástor de Andéchaga y Toral



Nació en Gordejuela (Vizcaya) en 1803; á los 19 años de edad ingresó en el 3.º Batallón de Realistas de Vizcaya en clase de Cabo 2.º, asistió á las acciones de Aramayona, San Blas de Ceberio, Orduña, Echandiano, Eristabazo, Muriqueta, Bermeo, Morga, Billota, Villalba, Venta de Ureta, Plasencia,

Arechavaleta, Arrigorriaga, Lezama, Monte Agueda, Lezana, Lequeitio, Durango, Mondragón, Mendaro, San Faustino de Ceanuri, San Sebastián de Colisa, Villaverde, Aibar, Valmaseda, Aranzazu, Aizcorbe, Meñaca, Arcentales, Estella, Gurriezo, Zalla, Villarreal, Berrón, Villarcayo, Nestosa, Limpas, Arciniega, Liendo, Sopena, Navarniz, Bilbao, Udalla, Guernica, Rentería, Portugalete, Bárcena, Saracha, Penorras, Montellano de Galdames, Laredo, Escalante y Santoña.

El 15 de Marzo de 1823 fué nombrado Teniente, y pasó á su casa de Gordejuela con licencia ilimitada.

En Octubre de 1833 fué nombrado Comandante del 7.º Batallón carlista de Vizcaya, al frente del cual batióse en Ontón, Portugalete, Baracaldo, Carranza, Valmaseda, Somorrostro y Galdames, obteniendo el empleo de Coronel.

Durante el año de 1834 tomó parte en los combates de Gordejuela, Valmaseda, Baracaldo, Portugalete, Zaldueño, Zalla, Arciniega, Areitio, Sodupe, Güeñes, Galdames, Sopena, Arrancudiaga, Arrigorriaga, Salvá y Gorbea.

El Coronel Andéchaga asistió durante el año de 1835 á las acciones de Mercadillo de Mena, Baracaldo, Gurriezo, Mena, Ampuero, Terrueza, Loma de Castro, Cuadra, Cenarruza, Alvia, Castrejana, Somorrostro, Llodio, Limpas, Portugalete y Arrigorriaga.

El día 8 de Enero de 1836 dió el Coronel Andéchaga en Sodupe una acción en que venció al enemigo y le hizo gran número de prisioneros; concurrió después á la toma de Valmaseda y de Mercadillo, á las órdenes del General Conde de Casa-Eguía quien le nombró Comandante General de las Encartaciones, importante destino en el que demostró el Coronel Andéchaga sus dotes militares dando las acciones del castillo de la Piedra, de Mena, de Valmaseda y de Güeñes, obteniendo el entorchado de Brigadier en Julio de 1836, cogiendo prisioneros á los liberales que guarnecían el castillo de Carranza, derrotando al mes siguiente al Coronel La Plana que hubo de rendírsele, venciendo nuevamente en Otañez y asistiendo, por último, al sitio de Bilbao que precedió á la batalla de Luchana.

Cuando S. A. R. el Infante Don Sebastián Gabriel de Borbón y de Braganza se encargó del mando en jefe del Ejército carlista del Norte, nombró Comandante General de la División de Cantabria al Brigadier Andéchaga, quien, desempeñando dicho cargo asistió á las acciones de Sopena y de Guardamino, al bloqueo de Valmaseda, á los combates de Villanueva de Mena y de Llanos, á las sorpresas de Termos y de Laredo, á los fuegos de Ramales, Osada, Limpas, Solá, Ampuero y Udalla, y al sitio de Ramales.

Cuando ocurrió el Convenio de Vergara, á él se adhirió el Brigadier Andéchaga, quien sirvió luego á las inmediatas órdenes del Capitán General isabelino de las Provincias Vascongadas, distinguiéndose entonces nuestro bravo biografiado exterminando á los sublevados de Somorrostro y ejerciendo con gran acierto el cargo de Comandante General de los forales de Vizcaya.

En 1850 fué agraciado por Doña Isabel con la Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica el Brigadier Andéchaga, quien desde 1856 vivió en su país natal, en situación de Cuartel.

En Agosto de 1873 lanzóse de nuevo á campaña el Brigadier Andéchaga, aclamando á Don Carlos; organizó en breve dos batallones; se apoderó de la guarnición de Ortuella; entró en Portugalete; sostuvo rudo combate contra el Brigadier Lagunero; obligó á retirarse á Santander á la columna del Brigadier Villacampa; influyó poderosamente para que se crease una fundición de cañones en Arteaga; tomó muy activa parte en el sitio y toma de Portugalete; sostuvo la acción de Ontón contra el General Primo de Rivera; y fué ascendido á Mariscal de Campo en Enero de 1874.

El General Andéchaga se batió después en las batallas de Somorrostro y de San Pedro Abanto.

(Continuará)

B. DE A.

CRÓNICA

DIOS, PATRIA, REY



D.^o Jaime de Borbón

Príncipe heróico y soldados leales

Este es el título de la tercera obra que, sobre la historia del Carlismo, ha escrito el señor Barón de Artagan.

Con este motivo, el ilustre Delegado en España de Don Jaime III se ha servido dirigir al editor señor Roma, la siguiente expresiva carta, que de corazón agradecemos:

«Sr. D. Juan M.^a Roma

Barcelona

Mi distinguido correligionario y querido amigo: Recibí el hermoso libro, ricamente editado «Príncipe heróico y soldados leales», con que se ha servido Vd. favorecerme, y que constituye uno de los tomos de la «Biblioteca de LA BANDERA REGIONAL».

Desde luego envió al autor mi más cordial enhorabuena por esa labor inteligente y meritisima, que constituye ya todo un arsenal de literatura carlista, y las gracias más expresivas por haber dedicado á mi humilde persona unas páginas en las que el afecto, más que la realidad, ha inspirado al señor Barón de Artagan, pinceladas encomiásticas.

Obligación mía es corresponder también al obsequio de Vd., haciendo constar mi admiración por la empresa más que laudable que, con sus escasos elementos económicos, está Vd. realizando en la prensa con incansable perseverancia, no sólo sosteniendo su semanario ilustrado LA BANDERA REGIONAL á la altura de los mejores periódicos satíricos y el «Vademecum del Jaimista», sino fomentando la publicación de libros y folletos que tanto ilustran á nuestros amigos, sobre la historia de la legitimidad, y divuigan nuestros restauradores principios.

Pido á Dios siga comunicando á usted sus alientos para tan meritoria obra, y nos depare muchos imitadores de su abnegación y perseverancia.

De Vd. affmo. correligionario y amigo
q. b. s. m.

BARTOLOMÉ FELIU».

Esta tercera obra, pues, del Barón de Artagan, producción notabilísima del historiador del legitimismo español, viene á completar sus dos anteriores obras «Carlistas de Antaño» y «Cruzados Moder-

nos». Este es el mejor elogio que de ella podemos hacer.

«Príncipe Heróico» llena las aspiraciones que las dos producciones históricas anteriores habían suscitado entre los jaimistas españoles. El tradicionalismo suspiraba por un historiador digno de sus gestas; «Carlistas de Antaño» y «Cruzados Modernos» hicieron concebir consoladoras esperanzas; «Príncipe Heróico» nos dá la realidad.

Ni es hiperbólico el señor Barón de Artagan, ni adolece del defecto de un estilo osáceo, seco, árido ó pesado; no incurre en digresiones impertinentes, ni cae en el defecto de una oscura concisión. La forma literaria es correcta y brillante, sin que degenera en retórica y novelesca.

Muéstrase, más que cantor ó apologista de hechos memorables ó figuras venerandas, como relator sereno y juez imparcial. Huye de emitir juicios propios, sin que la crítica más razonada y juiciosa le arredre, como se echa de ver en algunos pasajes. Su labor es esencial y atractivamente narrativa; deja la filosofía que encierran sus narraciones, á merced del sano criterio del lector.

Puede decirse que la obra «Príncipe Heróico» es el reproche más severo para con los comerciantes de la historia por el estilo galdosiano. La nobleza, la veracidad y el desapasionamiento que brillan por su ausencia en los «Episodios Nacionales» son las prendas que más realce dan á la obra del Barón de Artagan. No le inspira el sectarismo ó espíritu de partido, antes bien campea por doquiera en su obra el alma de un enamorado de la justicia y de la verdad. Elogios semejantes han brotado de los labios de más de un bravo y pundonoroso militar del Ejército español.

El trabajo de investigación que supone «Príncipe Heróico» es realmente prodigioso y excede á toda ponderación; la exactitud de fechas, citas y hechos es incontestable. El trabajo del señor Barón de Artagan es una verdadera obra de romanos; parece mentira que la actividad de un hombre pueda realizar prodigios tales.

Tenemos, pues, al historiador digno del heroísmo de nuestros padres: ahora falta que los jaimistas se muestren dignos del historiador. Adquirir su obra es cosa de justicia: es el único aplauso digno de él.

A.

LITERARIAS

Teatro nacional

Atención, que ya comienza, tras de tan largo entreacto, la comedia interrumpida, el sainete bufo trágico. Ha ya más de siete meses quedó cerrado el teatro que tanto dinero saca de las arcas del Estado. Por luchas de conveniencia entre los opuestos bandos que anhelan representár los papeles democráticos, armóse entre bastidores

una de pópulo bárbaro, echándose á la cabeza unos á otros los trastos. Asustóse á tal estrépito Don Pepito el empresario, y trató de apaciguar aquellos revueltos ácidos, pero tal era la cólera de aquellos malditos Diablos, que de todos sus consejos no hicieron el menor caso. Canalejas cerró al punto el desdichado teatro, donde tan viles tragedias hasta hoy representaron, y durante siete meses lo ha mantenido cerrado por temor de que se armase de nuevo algún zafarrancho.

Ya está abierto, ya está abierto de las Cortes el teatro; los cómicos se preparan á ofrecer en espectáculo al pueblo que los elige, al pueblo que les dá aplausos, sus pasiones y rencillas, sus falsedades y engaños. En la escena reñirán, como en el corral los gallos, y luego entre bastidores se darán firmes abrazos y el pueblo que les escucha, por tanta farsa engañado, á su perdición camina con precipitado paso.

P. S. E.

POLÍTICAS

LOS REGIONALISTAS

Crítica del nuevo discurso del Sr. Cambó

IX

Cambó copiándonos á los jaimistas

Hacemos notar una vez—lo hemos hecho ya varias veces en otras críticas— como el señor Cambó, siempre que habla recto, nos copia; y viceversa, siempre que habla *feo*, es que copia á otros partidos.

Repasad los discursos de Mella. Repasad también, si no es inmodestia, cuanto venimos nosotros diciendo desde hace una docena de años. Y ved si no son copiadas las afirmaciones jaimistas, cuando muy elocuentemente dice el orador regionalista:

«Hay que tener la seguridad, señores, de que únicamente en el resurgir del espíritu regional tendrá España su salvación y también debemos creer que la personalidad española únicamente será viva, intensa y se aumentarán sus fuerzas, cuando sean vivas, intensamente vivas, las fuerzas de las regiones. Tened la seguridad de que al resurgir el espíritu regional no caerá nada español, no caerá más que la artificiosidad importada del extranjero por los políticos españoles, del mismo modo que las señoras españolas importan de París un modelo de traje ó de sombrero».

Aplaudimos con ambas manos nuestra propia doctrina. Continuemos:

«Entre España y las regiones que la integran habrá siempre la misma relación que por naturaleza existe entre el río y los manantiales que forman el caudal que lleva, porque la patria es como el río: no será caudalosa, si son escasos los manantiales; cuanto mayor, cuanto más grande sea la riqueza de las regiones, más poderosa, más rica y potente será España».

Muy bien: Fijémonos ahora en lo siguiente, jaimista neto:

«El problema regionalista es un problema de vida, de realismo; (el problema regionalista es simplemente un problema de adaptación de la organización interna de un país á la estructura real de este país;) es la aplicación á la vida política, de la ley mecánica que aconseja obtener con el menor esfuerzo posible el mayor rendimiento posible; es la adaptación completa del organismo que se trata de crear, á la naturaleza del país.

Hay problemas que pueden resolverse con un patrón igual y semejante en todos los países del mundo; hay otros problemas que en cada país han de tener una solución especial. El problema de la organización interna del país no admite generalizaciones. Para resolverlo, de nada sirven los libros; para que pueda ser provechoso su estudio, hay que estudiarlo en el libro de la realidad.

El problema de la organización interna de un país, la resolución del problema regionalista consiste en no inventar, y en no destruir nada. Buscarlo en la realidad, donde él existe, estudiarlo, desarrollarlo y darle los grados de libertad que su desenvolvimiento merece.

El problema regionalista es de todos los planteados en el campo de la política española, el más español, porque todo él arranca de las entrañas del país; *debe buscarse su solución en la geografía del país, en la historia del país; la geografía que es la tierra; la historia que*

es el hombre: el hombre de hoy PRODUCTO EN CUERPO Y ESPÍRITU DE LAS GENERACIONES QUE FUERON, DE LO QUE SINTIERON».

Las palabras subrayadas tienen una importancia colosal, aunque se puede dudar de si el orador las pronunció convencido, ó sólo para agradar á los oyentes.

En efecto, los autonomistas españoles se dividen en dos campos: *unos*, quieren autonomía, por cuestión de pactos, sufragios, federaciones voluntarias, votaciones y otras semejantes quincallerías modernistas; *otros*, queremos autonomía porque Dios y la Naturaleza nos han hecho diferentes á los de distintas regiones buscando la base inconcebible «en la geografía y en la historia, en la tierra y en el hombre»; ¿en el hombre en cuánto vota? No; el hombre en cuanto es un producto, en cuerpo y espíritu, de las generaciones que fueron».

He aquí al señor Cambó declarándose netamente tradicionalista, absolutamente anti-liberal, abominador del sufragio versátil, que puede contradecir—y ha contradecido mil veces—las «exigencias de la geografía y de la historia».

No es que nos forjemos ilusiones. Sabemos que el señor Cambó no se sostendrá, si así le conviene, en este terreno; y más abajo hemos de ver como en este mismo discurso reniega ya de esto. Pero sí que queremos notar como, cuando alguien habla con el corazón y dice verdad, coincide absolutamente con nosotros, para honra de la Comunión Tradicionalista.

X

Error geográfico del señor Cambó

Siguiendo su raciocinio *naturista* sobre el fundamento del regionalismo, escribe el leader catalán lo siguiente:

«Para resolver el problema de la organización interna de España se puede

prescindir de las soluciones que se le han dado en otros países: hay que estudiarlas en el nuestro. Ese estudio especial que debemos hacer, nos dice: que si todo un territorio es una inmensa llanura, que *si no hay ríos y montañas que separen y dividan unos pueblos de otros*; que si la historia de esos pueblos ha sido siempre uniforme y constante, entonces la solución regionalista no ha de aplicarse».

Nada diríamos de este error científico—pues Cambó no tiene obligación de saber de todo—si no lo uniese el orador á la teoría anterior, como un corolario de la tesis tradicionalista sobre la base del regionalismo.

Verdad es que el regionalismo se basa en la tierra y en el hombre como producto de las generaciones. No lo es, empero que, suscribiéndonos á la tierra, que «los ríos y las montañas dividan á unos pueblos de otros».

No. Esa era la vieja teoría determinista inglesa, antes que las modernas investigaciones de la crítica histórica la hubiesen reducido á polvo. Hoy se sabe ya que ni ríos ni montañas son barreras nacionales, antes bien son casi siempre el corazón, el centro, el núcleo de las naciones.

Según Cambó, el Ebro y los Pirineos dividirían la Cataluña de otros pueblos. No. El Pirineo es el corazón ó el espinazo de nuestra tierra. Y los pueblos que allende la cordillera viven, no son *otros* pueblos, sinó el pueblo catalán, tan catalán como el de aquende, siquiera vivan bajo la férula política francesa. Así Basconia, aunque bipartida, en cuestiones de soberanía, es una y sola. Así, antiguamente, el Ebro fué el corazón de Iberia. Así, más allá aún, el Jordán y el Nilo y el Indukush y el Himalaya y el Tíber y el Eufrates fueron el corazón vivo y palpitante de las razas más notables, núcleo vital que unía á los mismos hijos, que nunca separaba á dos pueblos.



BATALLA DE MONTEJURRA.—Cuadro de D. Enrique Estevan, 7, 8 y 9 de Noviembre de 1873.

XI

Necesidad de hacer política española, y no puramente catalana

Dice el señor Cambó que es necesario variar de rumbo y entrar en el campo general de la política española, cosa que nosotros habíamos siempre sostenido y que después les aconsejó en plenas Cortes el señor Maura.

«Si esta razón que antes os he indicado no fuese bastante habría una razón de interés supremo que nos obligaría á los catalanes á intervenir activamente en la política general española y es la convicción profundísima que yo tengo de que en un país no pueden existir oasis, de que en un estado pobre no puede haber regiones ricas; de que una región no puede tener libertad si el resto del país sufre la tiranía de una oligarquía imperante y de que si con toda la fuerza y la vitalidad una región obtiene un grado de progreso y no lo comparte con las demás, lo disfruta sólo á precario porque en definitiva ha de perderlo».

«Los catalanes hemos de rectificar nuestra política y hemos de cambiar nuestro temperamento encogido, que, durante muchos años, nos ha inducido á pensar que no servíamos para la política general y que á la política regional debíamos limitarnos. Hemos de interesarnos en los problemas de política general y hemos de interesarnos en los problemas especiales de otras regiones».

Pero, una vez ingresados en la política general española ¿cuál debe ser el ideal del nuevo partido, ó bien el ideal que aporten ellos al partido viejo con el cual se unan?

Vamos á verlo.

XII

Cambó contradiciéndose

Primera parte de la contradicción: el ideal del nuevo partido, la única y sola salvación, debe ser y es el Regionalismo.

XIII

La Mancomunidad, condición previa

Decidido en principio el ingreso del Regionalismo en el partido conservador,



VADE-MECUM
DEL
JAIMISTA

Se ha puesto á la venta el primer volumen (Enero), de esta notabilísima publicación jaimista.

SUMARIO:

Al Señor.—Año jaimista.—D. Jaime III.—A nuestros correligionarios.—Balance político-religioso-social del año 1911.—Los antecedentes del Jaimismo.—Guerra de Montañas.—El rejuvenecimiento tradicionalista.—Los que niegan la existencia de Dios.—Sociales.—La región gallega.—Clases nocturnas en los Centros jaimistas.—Nuestros huesos.—Ciencia para todos.—Montejurra.—Concurso.—Gallardías.—Cañonazos.—La fantochería francesa.—La embajada catalana.—Crónica jaimista.—Recreativas.—Correspondencia, etc.

Además de las muchas secciones en que se subdivide el libro, ordenado admirablemente, ilustran la publicación 27 grabados, multitud de notas y curiosidades y anécdotas que lo hacen doblemente atractivo é interesante. La portada, en colores, ostenta el retrato del primer Rey de la Dinastía Borbónica.

Véndese en casa de todos nuestros corresponsales al precio de 30 céntimos.

Veámoslo: «En la crisis actual de la vida española, la única solución salvadora es el regionalismo». Añade el orador en otra parte: «Sólo en los pueblos débiles continúan las luchas políticas planteadas en el terreno de los principios abstractos y de las ideas generales. Y hoy puede establecerse un paralelo perfecto entre la fuerza y la cultura política de un país y la modestia y el realismo de los problemas que en el campo de su política se plantean y se resuelven». Es decir, que el Regionalismo es la *solución única*, y los problemas é *ideas generales* son propias de pueblos débiles: religión, sociología, monarquía...

Segunda parte de la contradicción: son necesarias las ideas generales y las cuestiones vitales; sin ellas, el regionalismo es una forma vacía. Decía el señor Cambó en otro discurso, hace año y medio: «La cuestión vital en España es la cuestión religiosa... La opinión plantea problemas vivos, y la unión de los espíritus que sientan estas reformas... formará el partido nuevo, el partido de las grandes reformas vivas. El mundo todo va por ese camino, y va por él con irresistible fuerza, que en parte alguna se contendrá que no se contendrá en España, y que, si se contuviera, sería señal de desaparición».

He aquí como el señor Cambó contradice hoy lo que afirmó ayer. Pero ¿qué extraño es, cuando en el propio discurso de ahora se contradice cuando dice lo siguiente? Además de los problemas regionales «hay también en el mundo moderno problemas interesantísimos de política general del Estado y el resignarnos á no intervenir más que en la solución de los primeros es declararnos impotentes, es declarar que tiene poco interés para nosotros estudiar y resolver estos problemas».

y, por lo mismo, en el campo de la monarquía alfonsina, debíase dar una excusa y ella es el actual proyecto de Mancomunidad Catalana.

Pero estad atentos á las transformaciones que ha venido sufriendo la «Lliga» en este extremo.

En un principio, sentó que no tenía preferencia por forma alguna de gobierno, y menos aún por dinastía alguna. Cuanto hiciesen los partidos gobernantes en bien de Cataluña, los regionalistas lo apoyarían, y, *en aquello*, serían gubernamentales de aquel gobierno. Esta teoría, que nosotros podríamos firmar en esencia, era justa, política y firme. También nosotros somos gubernamentales de todo gobierno que implante nuestro programa ó parte de él.

Después la «Lliga» puso como condición para ingresar en la política general, el reconocimiento del llamado «Programa mínimo», que, redactado en el Tívoli, fué la bandera de la Solidaridad.

Finalmente, hoy, dice que, con sólo aprobarse las bases de Mancomunidad, «que no contienen nada de reivindicación política», se dan por satisfechos y esto les basta para ingresar en los partidos turnantes y entregarse *sin reservas mentales* (frase de Cambó) en brazos de la dinastía de Don Alfonso XIII.

¿Eso les basta? Con su pan se lo coman. No somos nosotros los que hemos de graduar la mayor ó menor dureza del cutis político de nuestros vecinos y amigos...

Oid, oid las peregrinas frases:

«Con la aprobación de la Mancomunidad catalana se producirá un hecho muy importante en la política interior española: la intervención activa de los catalanes en política general; que la aprobación del proyecto de Mancomunidad catalana contribuirá á que esa participación—que yo creo un deber—sea más rápida. Yo creo que, con la aprobación de la Mancomunidad catalana se facilitará esa integración. Unos catalanes continuarán militando en los partidos extra-gubernamentales: otros en el campo de la república; otros sirviendo en las filas de Don Jaime, pero creo no obstante que, desaparecido el motivo sentimental que á los catalanes nos hace mirar con recelo la representación del Estado, que detenta *algo que estimamos substancial*, será mayor y aumentará cada día el número de los catalanes que estén dentro del campo de la Monarquía en los partidos actuales ó en otro partido que se forme, que todo ello dependerá del mayor ó menor grado de satisfacción que á nuestros ideales en aquellos encontremos».

Pero el señor Cambó nos permitirá algunas sencillas observaciones, que colocaremos en párrafo aparte.

XIV

Irracionalidad de esta afirmación

El ingreso del regionalismo catalán á la política general española, ó es un deber suyo político, ó no lo es.—*Si es un deber* suyo político ¿por qué ha de ponerle condiciones previas, como esa de la aprobación de la Mancomunidad? ¿Es decir, que si Canalejas no aprobara eso, ellos no cumplirían ese que llaman su deber de intervención en la política española? ¿Qué relación tiene lo uno con lo otro?—*Si esa intervención no es un deber*, sinó un deseo ¿por qué han de contentarse con eso de la Mancomuni-

dad, que no incluye concesión alguna?

Más brevemente: ¿Creen *deber* entrar en la política general? *Deben* hacerlo sin cuestiones previas. ¿Es sólo un refuerzo á un partido dinástico? Entonces *no deben* contentarse con esas migajas de Mancomunidad, «concedidas por un partido distinto del en que van á reforzar (!)».

Y añade el señor Cambó:

«Yo que no me arrepiento de haber puesto una cuestión previa substantiva, la del reconocimiento de la personalidad regional catalana, á mi actuación política española...» ¡La Mancomunidad cuestión *substantiva!* ¡La Mancomunidad *reconocimiento de la personalidad regional!* Pero ¿qué entenderá el señor Cambó por personalidad?

Pero el propio señor Cambó debió sentir lo absurdo de su afirmación, cuando pretendió argumentar por otros lados en favor de su tesis, lo cual hizo de tan peregrina manera, que no podemos resistir la tentación de abrir nuevos artículos.

JUAN M.^a ROMA.

(Continuará).

RÁPIDA

Preparémonos

Lerroux lanzó un manifiesto á las indisciplinadas huestes republicanas, pidiéndoles efusivamente se unan á él para poder realizar sus ensueños, no los del ex-emperador, sino los de las imbéciles turbas que acaudilla.

Pablo Iglesias anduvo por el extranjero, mendigando una limosna quizás para poder ensangrentar de nuevo el suelo de la patria. Las masas socialistas, anarquistas y republicanas, en infame contubernio, preparan nuevo golpe que satisfaga sus venganzas y sirva de senda que los encamine al palacio que sueña su ambición, donde piensan encontrar ese bienestar y felicidad que mil veces les han prometido.

¡Pobre sociedad! Sumida en los placeres degradantes que consumen sus energías, olvidada de todo menos de gozar, aturdida por los cantos báquicos que por doquier resuenan, deslumbrada por los esplendores del lujo y los fuegos fátuos de la moderna civilización, camina danzando y cantando al abismo de su ruina, sin percatarse de ello, sin atender las voces de los que le avisan el peligro, sin implorar la bondad y misericordia divinas.

Después de tantos aldabonazos que la Providencia ha dado para despertarnos, poco se ha adelantado; la mayoría de las gentes se quedan indiferentes, y el gobierno, encadenado al desastre por los principios de su programa y por la serie de fracasos que componen su historia, deja que la ola se hincha, que la bola de nieve se convierta en alud y que sigan amontonando explosivos hasta que una chispita ocasione el incendio temido y una



Don Francisco Melgar y su distinguida familia

explosión nunca vista en la historia reduzca á pavesas lo existente.

Las sociedades, lo mismo que los individuos suelen ser víctimas de sus propios desaciertos. Un abismo llama á otro abismo. Un fracaso no reconocido ni confesado ocasiona otro mayor. Una indisposición ligera desatendida mina la salud y sirve de preparación y vehículo á una enfermedad grave que arrebatara la vida.

El liberalismo, con la omnimoda libertad que ha dejado al error y á la inmoralidad para propagarse, ha ido preparando la situación crítica actual, y como todavía se halla en las alturas del mando y sostiene los mismos principios que en otro tiempo, no puede haber salvación para nosotros. Nos acercamos más y más á la boca del cráter que ha de tragar tantas vidas, tantas riquezas y tantas instituciones.

Pero si no podemos, tal vez, evitar la catástrofe que se aproxima, atenuemos por lo menos sus consecuencias y preparemos los remedios que cautericen las llagas del cuerpo social.

Cuando se considera la extensión y gravedad de los males presentes, el hombre más decidido desmaya y le parece imposible contrarrestar el furor de la inundación. Pero no olvidemos que si un granito de arena ó un átomo de tierra no puede oponer la más corta resistencia á la corriente, granitos de arena y átomos de tierra amontonados forman poderosos diques ante los cuales se estrellan impotentes las olas alborotadas del Océano y las ondas cenagosas de la inundación devastadora.

Cumpla cada cual sus deberes personales y sociales; extienda en su rededor benéfica influencia, atraiga á su lado á las personas de su trato; quite á la revolución un sicario; arranque de las garras del error un alma; saque del cieno á un corazón y si en esta labor somos unos cuantos, la sociedad se salvará.

Así han obrado los seides de la revolución; así han extendido sus mallas los que hoy son amenaza constante de la revolución; así, con la ayuda divina conquistaron al mundo los apóstoles.

SILVIO.



DE TODAS PARTES

Barba venerable

Las barbas han sido objeto de especial veneración, especialmente en los países orientales, donde mayor era la veneración y respeto cuanto más largos fueran los pelos que la compusieran.

Siendo así, José Bonchetti, vecino de Ornavasa, Novala (Italia), sería sin duda objeto de la mayor veneración si emigrara al Oriente.

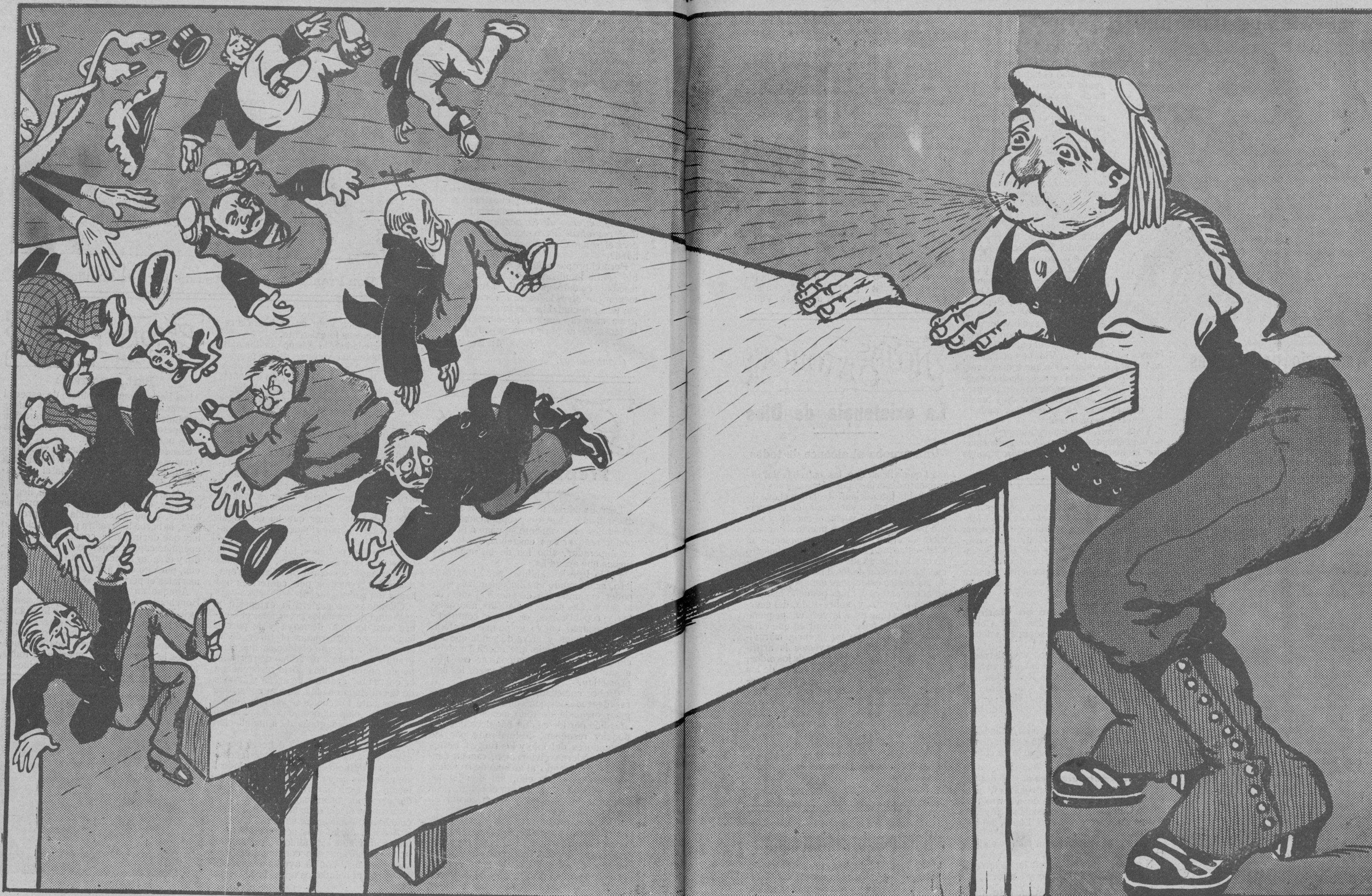
Su barba es tan larga, que casi llega á seis pies. Con frecuencia se recorta las barbas, y cuando se olvida de tal precaución, la barba le arrastra por el suelo. No hay que decir que la conservación de tal apéndice capilar requiere extremo cuidado, y el señor Bonchetti está orgulloso de ella, pues no está al alcance de todos los mortales el permitirse semejante lujo.

Aunque en el ocaso de su vida, José Bonchetti es un hombre arrogante, sano y ágil. En su país, Ornavasa, se le ve á menudo paseando por calles y plazas arrastrando su barba blanca, que flota al aire como una bandera de paz. Sus conciudadanos le respetan y es querido de todos, jóvenes y viejos, barbudos y lampiños.



El emperador de Austria

El venerable viejo Francisco José, emperador de Austria y Rey de Hungría, se encuentra, desde hace días, sumamente quebrantado de salud.



¡¡SOPLA, HERMANO, SOPLA!!

“.....y una ráfaga de aire puro, vivificante, oxigenado saneó aquella atmósfera llena de miasmas que aniquilaban lentamente la vida nacional.....”

(De una novela de D. Bendito Pérez Galdossi).

ESPAÑOLES ILUSTRES



Ambrosio de Morales

Nació Ambrosio de Morales en Córdoba el año de 1513, y fueron sus padres el médico Antonio de Morales, catedrático que fué de filosofía y metafísica en la universidad de Alcalá de Henares, y Doña Mencía de Oliva, hija de Fernán Pérez de Oliva, escritor dis-

tinguido: uno y otro consorte de noble cuna. Estudió Ambrosio, primero en Alcalá y después en Salamanca, en casa de su tío Fernán. De 19 años tomó el hábito en el convento de San Jerónimo, llamado de Valparaíso, vecino á Córdoba. Salió de la religión, y, en el estado de presbítero, obtuvo cátedra de retórica en Alcalá; fué maestro de latinidad de D. Juan de Austria, cronista de Carlos V y Felipe II. Escribió una *Crónica de España*, que comprende, continuando la que dejó principiada Florian de Ocampo, desde la guerra de Asdrúbal con Lucio Marcio, hasta los tiempos del rey don Bermudo III. Escribió también dos volúmenes de *Antigüedades de España*, y muchos opúsculos sobre asuntos interesantes. Murió en Alcalá de Henares á 21 de Septiembre de 1591. Los escritos de Ambrosio, de sumo valor para su época, todavía son estimados hoy; y «el que reflexione

(como se dice en su Vida) en el tiempo, en la falta de ilustración que tenían nuestras historias, y en la escasez de documentos, hallará más que alabar en los progresos de su diligencia, método y buena fe, que motejar en lo que hoy pudiera disponerse de otro modo».

Viva, pues, sin emulación, aplaudido de la posteridad, coronada de guirnalda por la historia, por la religión y por la patria.

MOVIMIENTO JAIMISTA

La Margarita, de Gracia.—La Sección de Propaganda de esta Sociedad está organizando para el día 4 del próximo mes un gran Festival para contrarrestar la inícuca propaganda que vienen realizando elementos extranjeros y españoles desnaturalizados contra la guerra que sostiene nuestro glorioso ejército en la campaña de Marruecos.

En Valls.—Con inusitado esplendor celebróse en el novel y creciente «Centre Jaumista» (recientemente fundado por la Junta de distrito), la fiesta de la Monarquía Tradicional.

A las diez de la noche presidiendo el reverendo Miret que tenía á sus lados al señor Serrano, de Borjas Blancas, al Presidente, Secretario y Vocal de la Junta de distrito señores Balsells, Rosell y Giró, comenzó la velada literario-musical, estando el salón de actos y dependencias anejas, materialmente repletas de familias tradicionalistas de dicha ciudad, predominando el elemento joven, y multitud de señoras y señoritas que daban gran realce á la fiesta.

Leyeron inspiradas poesías los jóvenes Bonet, Casañas, Olivé, Giró, Farré, Casas, Tondo y Pié, las señoritas Isabel y Magdalena Crusells y una de original el reverendo Pont.

La sección coral del «Centre» cantó con gran finura el «Himne dels Requetés» y un «Himno á Don Carlos», dirigidos por el reverendo Tomás, siendo ovacionados.

Los discursos, que fueron notables, corrieron á cargo de los señores Rdo. Mateu, A. Capdevila y el Doctor en filosofía y letras y director del Colegio de 2.ª enseñanza de Borjas Blancas don José Serrano, quien durante tres cuartos de hora tuvo pendiente de su elocuente palabra al numeroso auditorio, que le dedicó, al finalizar, una cariñosa ovación.

El Sr. Samaniego en Madrid.—Ha permanecido unos días en la Corte, don Antero Samaniego, secretario del señor Duque de Madrid.

Acompañado del digno Administrador de *El Correo Español*, don Gustavo Sánchez Marquez, visitó la Redacción del querido colega madrileño y las obras del edificio en construcción que debe ser Casa de los Tradicionalistas, quedando muy satisfecho de su visita.

Pronto estará de regreso á Valladolid, para continuar disfrutando con su distinguida familia la licencia que le ha concedido el Señor.

Intrépidos viajeros.—El día 12 del corriente llegaron á Frohsdorf, presentándose á la morada de nuestro Augusto Caudillo, los entusiastas jóvenes Felipe Aguilar y Ruperto Lladó, del Requeté de Barcelona.

Ambos han efectuado á pié el viaje á Frohsdorf.

Nos complacemos en señalar la intrepidez de los amigos Aguilar y Lladó.

Tierra Hidalga.—Con este título ha empezado á publicarse en Burgos un nuevo periódico paladín de la Causa tradicionalista.

La presentación de *Tierra Hidalga*, esmerada, y su redacción muy cuidada,

hacen de este novel adalid de la Tradición española uno de los más interesantes y agradables.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos grandes triunfos en la histórica ciudad castellana.

Círculo de San Martín de Provensals.—Bajo la presidencia de don Juan M.ª Roma tuvo este Círculo sesión general, asistiendo la mayoría de socios.

Aprobado el estado de cuentas del año anterior, el presidente hizo un resumen de todas las fiestas y actos de propaganda que se han celebrado en este Círculo durante 1911; y detalló lo hecho y lo mucho que se puede hacer en pró de nuestros ideales en aquella barriada.

Después se eligió nueva Junta, quedando constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Juan M.ª Roma; vicepresidente, don Miguel Juste; tesorero, don Jaime Gambús; contador, don Ramón Prat; secretario, don Pedro Rodón; vicesecretario, don Pedro Fonfreda; bibliotecario, don Elías Rosés; vocal 1.º, don Ramón Altarriba, vocal 2.º, don Justo Valls.

NOTAS CATÓLICAS

La existencia de Dios

Una prueba al alcance de todos

El que afirma que las estrellas del firmamento describen por sí mismas sus cursos, habla tan neciamente como el que dijera que un barco vacío salió de un puerto de Europa, dió vuelta al mundo y volvió por sí solo al mismo puerto. Por eso dice Cicerón: Cuando contemplamos el Cielo estrellado, venimos en conocimiento de que lo rige un ser de infinita inteligencia. La sucesión de los días y las noches, de las cuatro estaciones del año, el orden en la estructura del más pequeño insecto; de una florecita, y, sobre todo, del cuerpo humano (que es á la vez un pequeño universo) nos hace convenir en que existe un Ordenador de inteligencia maravillosa. Sólo con que observemos la artificiosa disposición de los ojos, de los oídos, del corazón, del sistema nervioso, de los órganos digestivos, etc. nos veremos involuntariamente forzados á decir: ¡Esta artificiosa disposición no puede haberse formado por sí misma! La más pequeña casa supone un albañil, el más pequeño reloj un inteligente relojero. Las letras de un libro no pueden haberse colocado por pura casualidad. Mucho menos puede haberse ordenado espontáneamente ese conjunto armonioso de todo el universo.

EL MONAGUILLO.

Documento interesante

Con fecha 13 de los corrientes se ha cursado al Sr. Presidente del Real Cuerpo de la Nobleza de Barcelona la siguiente comunicación:

Excmo. Sr.: Con fecha 19 de Octubre último tuve el honor de dirigir á V. E. en nombre de mi Sr. padre el Barón de Esponellá y en el mio propio un oficio que

literalmente transcrito dice así: «Excmo. Sr.: En nombre propio y en representación de mi Sr. padre, el Excmo. Sr. Barón de Esponellá, me veo en el deber de llamar la ilustrada atención de V. E. acerca de un caso verdaderamente peregrino, que á mi humilde entender, interesa á la vida del Real Cuerpo de la Nobleza Catalana, por V. E. dignamente presidido. Se trata de un individuo del cuerpo, que no sólo hace gala, en el ejercicio de su cargo público, de sus simpatías por los republicanos radicales hasta el punto de votar con ellos proposiciones que ofenden en lo más hondo los sentimientos de sus compañeros, sino que publicamente ha aprobado y aplaudido un discurso en el que se hacía la apología de los crímenes de la Semana Trágica, que todo buen ciudadano y más el noble de nacimiento debe execrar. Como ni mi Sr. padre ni yo tenemos noticia se haya tomado providencia sobre hecho tan anormal, me tomo la libertad de suplicarle convoque Consejo para proceder á la expulsión de dicho individuo, ó de no estimarlo oportuno, ordenar la baja de nuestros nombres en las listas del Real Cuerpo de la Nobleza Catalana. — Dios guarde á V. E. muchos años.—Barcelona 19 de Octubre 1911.—Carlos de Fortuny—Excmo. Sr. Presidente del Real Cuerpo de la Nobleza».

El día 12 de Enero del corriente año —tres meses después de mi comunicación— recibí un Oficio de V. E. que dice: «El Consejo del Real Cuerpo de la Nobleza ha estudiado con detenimiento el asunto objeto de la comunicación de V. S. de fecha 17 de Octubre próximo pasado y ha resuelto que el asunto es improcedente: que así se ponga en conocimiento de V. S. y de su Sr. padre el Iltre. Sr. Barón de Esponellá, y que se les manifieste que el Consejo verá con agrado la conformidad de Usias.—Lo que en cumplimiento de lo acordado se participa á V. S. á los efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Barcelona 12 de Enero 1912. El Presidente—Carlos de Fontcuberta—El Secretario—Ramón de Manresa—Iltre. Sr. D. Carlos de Fortuny».

Resultándome imposible juzgar *improceden e*, el asunto, según ha tenido á bien resolver ese Consejo, no puedo en manera alguna prestar mi conformidad al acuerdo: y por ello exijo de V. E. ordene se den de baja los nombres de mi Sr. padre y mio en las listas del Real Cuerpo de la Nobleza de Barcelona tan dignamente presidido por V. E. —Dios guarde á V. E. muchos años.

Barcelona 13 de Enero de 1912 = Carlos de Fortuny—Excmo. Sr. D. Carlos de Fontcuberta, Presidente del Real Cuerpo de la Nobleza de Barcelona.

La actitud de nuestro ilustre correligionario el Excmo. Sr. Barón de Esponellá y de su dignísimo hijo don Carlos de Fortuny, nos place sobremanera; y su noble entereza nos prueba que saben á lo que obliga el ostentar honrosamente un título de nobleza.

ÚLTIMA HORA

A la hora de entrar en prensa el presente número, se da por segura la subida de Maura.

El jaimismo en Cataluña

IV



D. Dalmacio Iglesias

Diputado á Cortes por Gerona

Hombre activo, acude solícito á donde se reclama su valiosa cooperación. Elocuente, su voz es escuchada con silencio hasta que las manos se mueven y aplauden á impulso de su frase ardorosa. Escritor elegante y castizo, sus artículos han sido ó la apología de nuestro lema sacrosanto ó la acusación tremenda contra los políticos que han desgobernado á nuestra amada España.

En el Congreso ha resonado su voz autorizada, que pretendió en vano ahogar el sectarismo grosero de los republicanos. Sus discursos se han vendido á miles en nuestras calles y plazas, y las acusaciones lanzadas en ellos no han podido ser negadas por nuestros adversarios.

En todas partes se le quiere y solicita, sobretodo en Gerona, donde su gestión como diputado ha sido por todos elogiada y aplaudida.

MARIAS

Justa sentencia

Se recordará que en Abril último fueron condenados á multas por el Juzgado municipal de Manresa dos sujetos que frente al templo de la Seo repartían las tristemente célebres *hojas piadosas* de Nakens.

Los radicales apelaron en primera instancia, interin continuaban repartiendo descaradamente las abominables hojas.

El Juez de instrucción confirmó la sentencia, pero de nuevo apelaron y el Tribunal Supremo ha confirmado plenamente la sentencia en todas sus partes, imponiendo todas las costas y la pérdida del depósito constituido, dándole la inversión correspondiente.

Esta sentencia del Tribunal Supremo formará jurisprudencia en lo que se refiere al reparto de las *Hojas piadosas* de Nakens, que en poblaciones como Barcelona, Zaragoza, Tarrasa, Manresa y otras, originaron protestas y colisiones entre católicos y radicales.

Los bienes de Ferrer

El Debate dedicó nuevamente su fondo á tratar de los bienes de Ferrer, porque supone que hay una mano oculta que impide toda acción de la justicia.

Se lamenta y censura que nada haya dicho el señor Canalejas sobre esta asunto, cuando han hablado de él muchos periódicos católicos, y afirma que si los señores Galdós ó Lerroux fueran los que se hubiesen ocupado de él, el señor Canalejas les habría contestado cumplidamente.

“Pesadumbres”

Novela moral, por el Rdo. Don Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11 por 16 cms., de 160 págs.

Es la novelita «Pesadumbres» una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, á la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Se vende en nuestra Administración: En rústica, 0'50; en cartoné, 0'75; y en tela inglesa, rótulos y adornos en oro, UNA peseta; (Por correo certificado, 0'35 más.)

Discusión de un proyecto

Problemente á primeros de marzo presentará el Gobierno á las Cortes, entre otros proyectos, el de la Reforma de Administración local, abordando el problema de las Mancomunidades.

Un incidente

Mientras la sección de apertura de Congreso transcurría con gran placidez, en uno de los pasillos discutían acaloradamente el conde de San Luís y don Estanislao Redondo, secretario del «Círculo liberal».

De las palabras pasaron á los hechos, repartiéndose una tanda de bofetadas y siendo separados por el conde del Moral de Calatrava y varios periodistas.

Se presentaron después los señores secretarios, quienes acompañaron á los contendientes al despacho del presidente del Congreso.

Creyó el conde de San Luís que el señor Redondo le miró despectivamente, y encarándose con él le llamó mamarracho y le dió una bofetada, originándose el incidente que dejamos relatado.

El “Reina Regente”

En aguas de Melilla, sufrió un grave accidente este buque de guerra español.

Rompióse la válvula de inyección al dar con un banco de arena, quedando un boquete de 14 pulgadas é inundándose el departamento de máquinas.

Dos compañías del harka amiga se aprestaron á las operaciones de salvamento.

Al llegar socorros un buzo reconoció el casco del buque. Un golpe de mar lanzó al buzo contra el boquete. Fué extraído medio asfixiado y herido en la cara y manos.

El «Laya» sirviéndose de maromas lo embarrancó por la popa. La operación fué difícilísima.

Llegó el crucero «Princesa de Asturias» con el jefe de la escuadra señor Manterola, quien ordenó el reconocimiento del «Regente».

Un buzo del «Princesa de Asturias» después de cinco horas de trabajo, bajó al agua y tapó el boquete, quedando el buque dispuesto para navegar con rumbo á Cartagena.

LOS CRÍMENES del LIBERALISMO

— POR REBEC —

III

ASESINATO POR LA ESPALDA

Corría el tiempo, allá por los años de 1889. *El Motín* y *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, papelotes inmundos que aún se publican, estaban en gran auge, á causa de estar fuertemente subvencionados por la Masonería francesa y por la Sociedad Bíblica de Londres. La propaganda liberal había sido muy bien proyectada. Pero faltando buenos escritores y periodistas (por abundar más los ignorantes en aquel campo, aun entre los letrados) se reclutó á los jóvenes menos tontos que se halló, entrando en las redacciones de los citados periódicos.

Como que abundaba poco la intelectualidad en los verdaderamente liberales, tuvieron que echar mano de algunos jóvenes que, si bien eran muy inteligentes, no comulgaban del todo con las ruedas de molino del farsante liberalismo: uno de estos era García-Vao, hombre de claro talento, que ingresó en *Las Dominicales* como redactor.

Pero García-Vao, joven de perspicacia, ni estaba del todo convencido de las doctrinas pseudo-democráticas de los liberales, ni se pegó mucho de sus ascensos en la escala masónica, donde subió hasta el .°. 10. Así es que, mientras por un lado escribía literaturas más ó menos irreligiosas en el citado papelucho, escribía también vigorosos versos piadosos de Ciudad-Real, de los cuales hizo una buena crítica el Dr. Ortí y Lara, su catedrático en la Universidad Central.

Viendo que García-Vao no se entregaba del todo al sectarismo y á la masonería, determinaron echarle. Pero, temiendo que después publicase, con su buena pluma, cosas que habría visto entre los masones, se decidió mirar de reducirle, y en caso negativo, *suprimirle*. Tal como suena: suprimirle.

Se encargó á un cura renegado de Barcelona la tarea de convencer al indisciplinado. Fracasadas estas gestiones, se acudió á la autoridad de Ruiz Zorrilla, jefe de los republicanos. Inútiles las órdenes de éste, tomó cartas en el asunto el Consejo Supremo de la entonces existente *Liga Anticatólica*. Por fin, como último cartucho, se echó mano del farsante escritor Leo Taxil, el cual tampoco pudo reducir al inteligente García.

Se debía pasar á la segunda parte de la proposición: se debía *suprimir* al irreductible joven.

A principios de Diciembre comenzó á ser seguido por hombres de mala facha, que le perseguían en todas partes y le espiaban continuamente. Temeroso García-Vao—pues su carácter era tímido y dulce—salía poco de casa; dando á su familia la explicación de que era perseguido y temía ser asesinado.

El 18 de Diciembre, al salir de su casa del Paseo de Luchana, en Madrid, dos desconocidos le clavaron una faca en el corazón, muriendo á los pocos instantes el infeliz escritor:

Eran las seis de la tarde cuando fué cometido este villano asesinato. Un transeunte declaró haber visto á uno de los asesinos; lo conoció; lo entregó á la justicia; y... desapareció de la cárcel, sin

que tribunal alguno se ocupase del asunto.

Al entierro acudió la Masonería en peso, para ocultar el nefando crimen. Y á la mañana siguiente todos los diarios liberales de Madrid publicaban una noticia, redactada en iguales términos en todos ellos—y, por lo tanto, salida de algún antro masónico,—en la que se decía que el infeliz García-Vao había sido asesinado por el clero de Madrid...

Infamia sobre infamia. Así en nuestros días el desvergonzado Nákens, después de haber hablado con Morral, una vez tirada la bomba en Madrid, escribía en el propio *El Motín* que la bomba debía haber salido de un convento de jesuitas...

Estos deshonorados procedimientos son de propiedad exclusiva del Liberalismo, cruel, embustero, acanallado.

A los jóvenes conservadores

II

Vamos hoy á tener el gusto de continuar la contestación que iniciamos en uno de nuestros números anteriores, á un artículo publicado en «Acción», órgano de la Juventud Conservadora de Barcelona.

Cual era el objetivo del brillante articulista Don Enrique Godó, lo dijimos ya; promover, más que inteligencia, verdadera compenetración entre los partidos conservador y legitimista.

Y, á fuer de escritor noble y honrado se complace en reconocer la bondad de nuestros principios, hace justicia á las elevadas miras de nuestro Augusto Caudillo y declara una franca simpatía para con los Requetés, «la valentía hispana contra los desmanes del enemigo.»

¡Ah! ¡si con la justicia con que nos trata la juventud conservadora barcelonesa, fuésemos tratados por el partido conservador...!

Pero vayamos derechamente á nuestro objetivo.

La actuación marcial de los Requetés no significa en modo alguno que su programa político deba imponerse por la fuerza de las armas. Entonces no constituirían una esperanza, sino una amenaza. Es un medio, medio necesario é insustituible, para que nuestro programa político, gracias al ejercicio de los derechos que reconoce la Ley fundamental como ejercibles por los españoles y de los que el radicalismo revolucionario nos quiere despojar, pueda imponerse por la fuerza de su virtualidad y conveniencia. La actuación marcial de los Requetés, pues, tiene un alto sentido de legalidad: asegurar el imperio de la Ley cuando los bárbaros de la civilización pretendan pisotearla y los Gobiernos no puedan ó no quieran garantizarla.

Y esta actuación marcial no es solamente una medida preventiva para asegurar derechos colectivos y personales, no tiende solamente á hacer imposible la consolidación de posibles gobiernos francamente revolucionarios, sinó que tiene por misión apoyar hasta con la violencia, si á ella se apela, toda iniciativa patrióti-

ca y laudable, venga de donde viniere; tutelar todo género de intereses, nacidos al amparo de la justicia y sana libertad, de los atentados revolucionarios; ser eficaz ayuda de altos y nobles organismos; constituirse en seria amenaza para con los que pretenden comerciar con la sangre de la Patria y, por fin, evitar que la devastación y pillaje puedan un día pasearse victoriosamente por nuestro suelo.

Eso son nuestros Requetés: por ello Don Jaime desea le fuere posible abrazar uno por uno á todos los jovencitos que los nutren.

«Seamos todos unos, carlistas y conservadores»; así se titula la segunda parte del artículo que comentamos. Y ¿por qué?

En seguida se nos da la respuesta: «ellos (los jaimistas, dice el culto articulista) son soldados de la Iglesia, nosotros cristianos. Ellos vuelven por los fueros de las regiones: nosotros sentamos su principio, que lo es el de Administración Local. Ellos disponen del Ejército voluntario: nosotros sólo disintimos por razones de Hacienda. Y Orden y Justicia y Trono Patria, es el fundamento de ellos y el nuestro». Así, apunta, «consolidándonos por recíprocas condescendencias, vendríamos á ser fuertes, irreductibles contra el enemigo común.»

De modo que, según nuestro amigo, debemos unirnos jaimistas y conservadores por dos razones: 1.ª por ser ambos partidos católicos, regionalistas y monárquicos, esto es, por tener unos mismos amores y 2.ª por ser ambos también objeto de idéntica amenaza y víctimas de unos mismos odios.

Prescindamos en el momento presente de investigar cosas pretéritas que pudieran separarnos y también darnos la clave del porqué hemos venido á parar en circunstancias tan azarosas; prescindamos de ello y fijémonos sólo en la actual realidad sin buscar causas ó antecedentes. Cierta es la segunda conclusión sentada: la Revolución abomina del jaimismo y odia al partido conservador, mientras tolera al liberal ó democrata.

Y si la Revolución nos confunde en un mismo odio, lógico sería que nos confundiéramos nosotros en un solo amor.

Prescindamos también de examinar hasta qué punto el partido conservador rinde culto á los tres lemas de nuestra bandera y coincidamos en admitir una conclusión: que las clases conservadoras que siguen al partido conservador, el tradicionalismo y la otra clase conservadora que se halla apartada de los partidos políticos, comulgan en tres grandes principios: en el del orden social basado en el respeto y reverencia á la Religión y en el del amor á la Patria y á la Monarquía.

Y esto es lo que constituye un segundo motivo y exige y nos lleva de la mano á una honda inteligencia.

Pero, adviértase bien, que hablamos de «clases conservadoras que siguen al partido conservador», porque creemos que no son ellas una cosa con el partido conservador, esto es, con la casi generalidad de los políticos conservadores.

Más claro: para una inteligencia habitual con nosotros nada tienen que rectificar las clases conservadoras. Pero sí el partido conservador, ó sea, la inmensa mayoría de sus políticos de altura, como veremos, D. m. en nuestro próximo y último artículo.

V.

¿LIMPIO, CABALLERO, LIMPIO?



—Dale, pues; y á paso largo,
que el tiempo es oro, chiquillos...



—¡No tanto, chicos, no tanto!
¡¡Locos!! ¡¡¡Pelmas!!! ¡¡¡Asesinos!!!!

Círculo Tradicionalista de Barcelona

El domingo tuvo lugar en el Círculo Central la Junta general ordinaria bajo la presidencia de don Pedro Vives.

El acto, al que asistió extraordinaria concurrencia, vióse muy animado.

Empezóse con la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

A con'inuación fué aprobada la Memoria de los trabajos realizados por el Círculo Tradicionalista durante la gestión de la saliente Junta directiva; en la que se demostró la importancia adquirida por nuestra primera sociedad política en Barcelona.

La Memoria fué muy aplaudida.

También fué aprobado el estado de cuentas presentado, en el que se ve el floreciente estado económico del Círculo Tradicionalista.

A continuación pasóse á la votación, siendo elegidos los señores siguientes:

Presidente, don Juan María Roma; vicepresidente 1.º, don José Francás; vicepresidente 2.º, don Mariano Bordas; tesorero, don Octavio Domenech; contador, don Jaime Serra; bibliotecario, don José María de Dalmases; secretario, don Luís Vallet; vicesecretario, don Angel Marqués; vocales, don Francisco Badía; don Joaquín Feliubadaló, don Salvador Cabré, don Ramón Torra y don Rafael Arizón.

Falta solamente cubrir el cargo de vocal 2.º, del que resultó elegido el vicepresidente 1.º señor Francás, de cuyo nombramiento tratará en próxima reunión la nueva Junta directiva.

Al final acordóse dar un voto de gracias á la Junta saliente.

Hacemos votos para que el Círculo Tradicionalista continúe en la buena marcha que hasta hoy ha seguido en provecho de la Causa de la Legitimidad.

FOGONAZOS

Nos hemos enterado de que el decano de los diarios barceloneses y conservador vergonzante «Diario de Barcelo-

na» se ha ocupado de nosotros en una de sus editoriales.

Prometámosle contestar cumplidamente y con todo el arte y la sandunga posibles en el número próximo.

Fijense bien que el «Diario de Barcelona», al ocuparse de nosotros, pobres pecadores, se refería á una lámina de nuestro número anterior en que aparecen pintados: un caballero, un árbol y un cordón... de Carlos III.

Hasta la semana próxima, amables lectores y... jovencitos de Requeté.

Pues vosotros sereis los que vais á contestar á el «Diario de Barcelona».

Parece que los reos de Cullera serán destinados al penal de San Miguel de los Reyes para así estar más en contacto con sus respectivas familias.

Nos place todo esto, pues es muy hermoso *cuanto* signifique caridad y compasión.

Pero... pero por Dios que no se llegue á pasearles en coche á tomar el sol en invierno, ó á San Sebastián en los días estivales...

El Sr. Obispo de Jaca trabaja activamente para el aumento gradual de sueldo á los maestros de primera enseñanza.

¡Yo creía que, según los anticlericales, los Obispos no se ocupaban más que de los marqueses y de los duques!

¿Qué dicen á esto los eternos contradictores de la Iglesia?

En Melilla, nuestros bravos soldados... digo: En Aranjuez, nuestros más encofetados personajes políticos han cazado no sé cuantos faisanes...

CORRESPONDENCIA

D. S. C., de Reus: Por recadero le remito las medallas por valor del importe recibido.—D. J. N., de Granollers: Pagada la suscripción hasta fin de 1913.—D. T. V., de Granollers: Fin Marzo próximo.—D. M. M., de La Garriga: Recibo importe hasta 31 del pre-

sente mes.—Corresponsal de Calella: Le remito 4 ejemplares de «La Heroína de Castellfort».—D. H. R., de Liñola: Recibo importe por todo el Diciembre de 1912.—D. C. F., de Santa Fé. y D. J. B., de Monrós: Fin Junio 1912.—D. C. B., de Segur: Fin Mayo próximo.—D. F. V., de Cardosa: Fin Diciembre último.—Corresponsal de Granollers: queda saldado el último trimestre del año 1911.—D. C. R., de Gironella: Lo mismo que el anterior.—D. T. P., de Novelda: Suscrito, recibo importe por 6 meses.—D. J. P., de Bilbao: Pagado hasta fin del próximo Febrero.—D. J. E., de La quart: Recibo importe del último año.—D. A. A. de Arijá: Le remito un ejemplar de «Príncipe Heróico».—Corresponsal de Valencia: Supongo en su poder la segunda remesa de almanaques.—Corresponsales de Malgrat, Vitoria y Mansera: Recibo importe hasta fin de 1911.—Corresponsal, de Castellví: Le mando 2 ejemplares «Carlistas de Antaño», 2 «Cruzados Modernos» y 7 números atrasados.—Corresponsal de Haro: Remito 1 ejemplar de «Cruzados Modernos» 1 de «Príncipe Heróico» y 2 almanaques.—Corresponsal de Palma de Mallorca: Recibirá otros 50 calendarios de bolsillo.—D. J. E., de Peramola: Suscrito.—D. A. Ll., de Puigcerdá: Le remito un almanaque.—D. M. D., de Juca: Recibirá 6 almanaques BANDERA.—D. J. E., de Eibar: Suscrito, por correo van los números atrasados que desea.—D. J. P., de Seo de Urgel: Pagado hasta fin de Octubre próximo.—D. P. A., de S. Sebastián: Le remito otros dos ejemplares del almanaque.—D. J. C., de Bañolas: Suscrito.—Corresponsal de Tolosa: Aumento su paquete de 10 ejemplares.—D. M. V., de S. Pablo de Ordal: Recibo importe del último año.—D. V. P., de Moscardon: Tome nota del anterior.—D. R. Ll., de Baracaldo: Pagado el 1912.—Corresponsal de Orense: Pagado el último trimestre.—D. J. A., de Vidreras: Recibo importe del año actual.—D. J. G., de Tuy: Por correo, van 100 ejemplares del «Esbozo».—Corresponsal de Balaguer: En mi poder su importe del último trimestre, le remito un ejemplar de «Cantos á la Tradición», otro de «La Heroína de Castellfort», 4 «Homenaje Héroes» y las postales que pide.

Quedan cartas por contestar.

FLORÁNGEL

FOLLETÍN NÚM. 3

POR AUGUSTUS CRAVEN

(CONTINUACIÓN)

viera de abrigo por algunos días ya á una pobre muchacha sin trabajo ni refugio, ya á algún niño abandonado, ya á una convaleciente todavía demasiado débil para volver á sus faenas. Parecíale bien todo ello al doctor, que hasta hubiera deseado poder añadir á su casa una verdadera sucursal destinada á los enfermos pobres; y si no era bastante rico para hacerlo, á pesar de que sus visitas eran pagadas como se paga al talento y á la celebridad, era porque daba una parte de lo que recibía en una mano con la otra, con una profusión á veces no muy en armonía con la prudencia; pero cuando se trataba de dar, ni el hermano ni la hermana sabían hacer cálculos. Habían inventado un proverbio digno del Evangelio, para responder á las reconvenciones de sus amigos. «El que dá limosna, se enriquece,» decían; y continuaban buscando la fortuna por este camino, entregándose á los más nobles excesos de caridad. No se les había manifestado la suerte adversa, y hasta el día no se habían realizado las siniestras profecías de los que tienen por divisa otro proverbio muy diferente sobre la caridad, demasiado conocido y con sobrada frecuencia practicado en el gran mundo. Es verdad que también el doctor Leblanc y su hermana ignoraban el lujo y los magníficos carruajes de los barrios elegantes. Continuaban habitando en el barrio latino la casa en que habían nacido; una criada anciana ayudaba á la cocinera, y la señorita Josefina mantenía personalmente el orden y la limpieza en su morada. Pero si no se hacían notar por su fausto, eran magníficos á su modo, y los artistas alentados, los escolares pobres cuya carrera pagaban, los enfermos asistidos gratuitamente y socorridos con la mayor generosidad, aumentaban la fama del gran médico, y rodeaban su nombre de una brillante aureola que él no buscaba, pues tan sabio como sencillo, curando el cuerpo y respetando el alma, amaba á su arte como á una misión recibida del cielo, y le ejercía como un ministerio sagrado, con amor y respeto.

II.

Cuando Florángel abrió los ojos al día siguiente, ya era tarde, pues estaba muy entrada la mañana, y esto acontecía en el mes de Diciembre. Preciso era que hubiera dormido muy profundamente, pues no había oído encender el fuego que ardía ya en la chimenea; y en efecto, su sueño había sido el que en la juventud sucede á los grandes cansancios ó á los esfuerzos largo tiempo sostenidos para soportar en silencio la inquietud y el dolor. El acceso de llanto de la víspera, y el largo descanso de la noche dieron á las agotadas fuerzas de la joven el doble alivio que necesitaban, y su primera sensación fué la de un bienestar delicioso.

Empero no tardaron sus recuerdos en despertarse distintamente, y la angustia consiguiente á una gran desgracia la oprimió el corazón.

Cierto es que había conocido poco á su padre, pues el convento en que se había criado ni aún estaba en la ciudad que él habitaba, y durante su infancia le vió raras veces; pero los días en que iba él al convento, eran para los dos de fiesta, y costaba trabajo comprender que un padre tan contento con ver á su hija, la dejara voluntariamente crecer fuera de su lado. Llegó al fin la época de su reunión, y durante algunas semanas padre é hija recorrieron juntos la Italia: el artista sentía renacer el entusiasmo de su juventud mostrando todas aquellas maravillas á una imaginación naturalmente capaz de comprenderlas; más era una llama que se reanimaba para extinguirse por completo. Súbitamente le sobrevino la invasión de la enfermedad, su triste regreso á París, las oscilaciones de un mal que debilitaba al propio tiempo al alma y al cuerpo, y separaba al padre de la hija, á pesar de que aquel vivía aún, y ésta pasaba noche y día á su cabecera. Aquella mirada que ya no respondía á la suya, las palabras que ella le dirigía sin lograr que él las comprendiera, era haberle perdido antes de la muerte que no tardó en llegar.

«¡Oh padre! ¡Padre apenas conocido y ya perdido!» Tal era el grito de Florángel, que mezclaba al acento del dolor el de un reproche involuntario. No adivinaba que al separarse de su hija el pobre artista lo había hecho guiado por un instinto paternal y sublime, pues quería que fuese fuerte, pura, piadosa;

quería que su bella y rara inteligencia no se desarrollara sino cuando se estableciera en su alma un orden inmutable y divino; quería en fin, que ella fuese todo lo que él no había sido, y Dios bendijo este deseo. Encontró en un bello sitio, próximo á Perusa, al frente de una sencilla escuela de caridad, una de esas mujeres, á quienes el mundo honraría y veneraría si le fuesen reveladas. Entiendo por *mundo* la masa de esas personas tan ligeras como burlonas, hostiles á todos los sentimientos de que ellas no participan. Y sin embargo, ese mundo es en definitiva más suspicaz que injusto, más incrédulo que mentiroso. Si ve la apariencia del mal sospecha al punto la realidad; si ve la apariencia es engañosa; más cuando la virtud se presenta evidente, irrecusable en toda su sencillez y verdad, y llega á hacer que la vean como es en realidad, ese mismo mundo se inclina ante ella. Verdad es que ese suceso no ocurre con frecuencia, porque las almas perfectas no gustan de exhibirse, sino de ocultarse, mientras que el mundo á que me refiero, desea, no descubrir las, sino negarlas.

La madre Magdalena era una de esas almas grandes ocultas. Nadie tuvo que decir de ella, ni de su pequeño monasterio dedicado á la educación de niños pobres, aunque se recibía también en él un corto número de jóvenes de clase más elevada.

Ocupaba, como otros muchos monasterios de Italia, una posición poética y encantadora, á pesar de no ser de los que se divisan desde lejos en cimas elevadas dominando paisajes que arrebatan las miradas y transportan el alma; al contrario, el convento de Santa María al Prato estaba situado en un valle profundo y rodeado de un panorama parecido á aquellos en que han colocado sus divinas figuras ó sus escenas sacras Rafael y el Perugino. En lontananza montañas, cuyo contorno recortado con limpieza, describe en el horizonte líneas suaves y armoniosas; un arroyuelo serpenteando entre bosques de olivares, y bañando á intervalos casas rústicas, en que se revela la mano de un pueblo inspirado instintivamente por las artes; el oscuro ramaje de pinos y cipreses destacando aquí allá sobre el límpido azul matutinal ó sobre las tintas rosadas del cielo: tal es el carácter de ese género de paisaje, cuya belleza deleita y apacigua, así como la de las enhiestas cumbres arrebatada y exalta, y que parece hecha para la meditación y el trabajo, como la otra para la contemplación y el éxtasis.

A aquel retiro condujo la Providencia al padre de Florángel, guiado tal vez por la protectora inspiración que nos complacemos en atribuir á las madres que desde el cielo velan por sus hijos; en manos de la madre Magdalena la entregó á la edad de cinco años, y hasta que contó diez y ocho no la volvió á ver sino dos veces anualmente; más en cada una se convencía más de haber conseguido el objeto que para ella se proponía, y eso que Florángel no podía presentarle ninguna prueba de sus progresos, en forma de premio ó de corona. Las solemnidades en que se distribuyen esos trofeos, eran desconocidas en Santa María al Prato, así como esos exámenes, en que para un día dado se llena la memoria de nociones, que muchas veces no duran en ella más que ese sólo día. En realidad no había recibido una instrucción variada; sino que se la había enseñado á saber aprender, se la había hecho cobrar gusto al estudio, al trabajo y al silencio.

Ella era naturalmente sincera y animosa, y luego fué además hábil y activa. Parece que la madre Magdalena presintió que aquella niña tan resguardada en sus primeros años, había de estar algún día más expuesta que otras al rudo vendabal de la vida. No preveía seguramente que Florángel se quedaría sola tan pronto; más por lo que penetraba sobre el carácter de su padre, por lo que de su historia sabía, comprendió que lo único que podía servir de escudo á la hija era una prudencia, y en cierto modo una experiencia prematuras, y lo que hubiera sido cierto, si su padre hubiese vivido, no lo era menos ahora que su muerte la dejaba completamente entregada á sí misma.

Florángel resistió á la tentación de permanecer en el lecho, sumergida en sus tristes pensamientos. Levantóse de prisa, y ya estaba vestida cuando entró por tercera vez en su habitación la señorita Josefina. Una sonrisa animó las facciones de la anciana, cuando observó el efecto de una buena noche en

(Continuará)

Las Cortes de Cádiz

Este folleto, de tan palpitante actualidad consta de 16 páginas con cubiertas de colores, y ha obtenido gran éxito.—Se vende á 15 céntimos en casa de nuestros corresponsales; 10 pesetas, 100 ejemplares.

Príncipe heróico y soldados leales



por el **BARÓN DE ARTAGAN**

Se ha puesto á la venta esta tercera obra de historia militar del Carlismo. Consta de 330 páginas, con más de 100 retratos de los principales personajes del Tradicionalismo. Encabeza el libro un hermoso retrato de Don Jaime III y su biografía, la más extensa y completa de cuantas se han publicado hasta hoy.

Véndese al precio de 2'50 pesetas ejemplar en las Administraciones de "La Hormiga de Oro" y LA BANDERA REGIONAL en Barcelona, en "El Correo Español" en Madrid y en casa de nuestros corresponsales.

LA SAGRADA FAMILIA

Artículos religiosos

DE

J. VIDAL CANET

Imágenes en madera y pasta-madera

Altars, Templetas, Oratorios, Medallas y Cintas para Congregaciones y Santuarios.

Calle del Pino, número 11, 1.º -- BARCELONA

PANTALEONI

H^{OS}



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

ESCUDILLERS, 66
SASTRERIA MODELO
RAMBLA CANALETAS, 11



Imágenes Sacras, Capillas y Doseles

Gran taller y depósito
de escultura religiosa
— de —

JUAN MONTAÑA

CORRIBIA, 14
BARCELONA

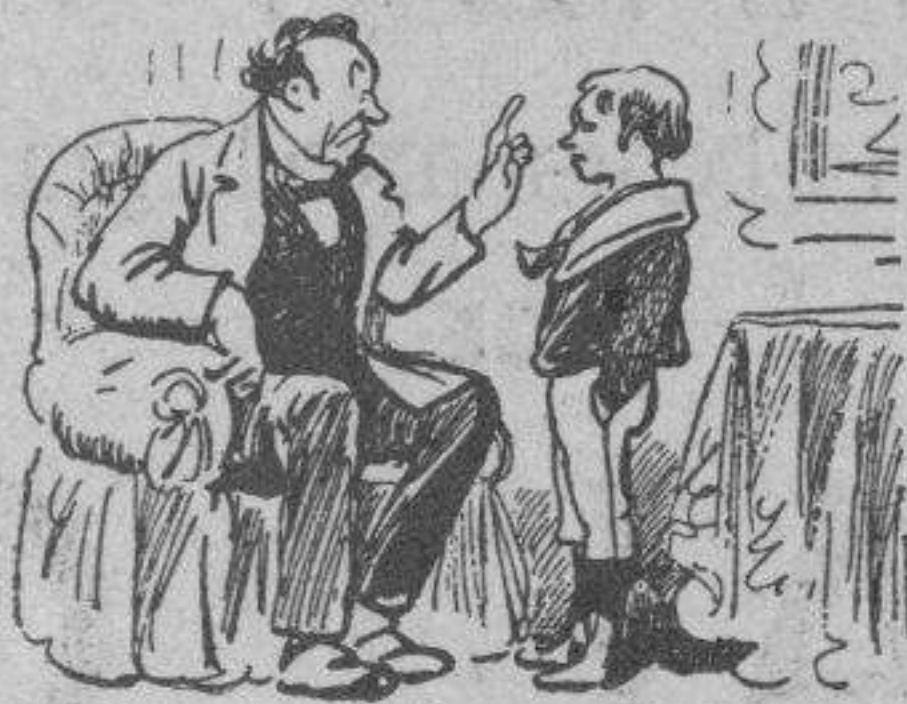
Inmenso surtido de imágenes de todas clases en madera y pasta-madera. Indulgenciables, á precios económicos. Unica casa en Barcelona que tiene gran variación de modelos del Niño Jesús, con cunas y demás relacionado con el culto católico. — Ampliación de retratos al lápiz y al óleo.

Envíos á todas partes

Vade-Mecum del Jaimista

Publicación mensual de propaganda

Sale el 15 de cada mes
Cada volumen 30 cénts.
Atrasado, 50 céntimos



Un año 3 pesetas
Por medio de correspondencia 3'50 ptas.
Pago adelantado

Estos volúmenes constan de 80 páginas de texto, con gran número de grabados y encuadernados en tapas de colores : : : Constituirán una indispensable biblioteca para todo tradicionalista.